

14. Prefacio (MR, p. 533)

15. Canto de comunión (n. 212)

Son tu Cuerpo y tu Sangre, Señor, maravilla y prodigio de amor.

/Alimento del alma, riqueza sin par, divino manjar/

Eucaristía, divino alimento celestial sustento, para caminar. Eucaristía, divino alimento, don del cielo, para el mundo entero Sacramento, divino manjar.

Anunciamos tu muerte, Señor, proclamamos tu resurrección. /De tu altar recibimos la fuerza, el valor para la Misión./

Sacerdotes, ministros de luz, consagrados por Cristo Jesús. /A sus manos descendes al oír su voz, Cordero de Dios/

16. Momento de silencio (MR, p. 613)

17. Oración después de la comunión (MR, p. 445)

Señor, luego de haber recibido el sacramento divino, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo, concédenos que nos aproveche para nuestra salvación este don que su amor inefable nos dio. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

18. Avisos pastorales (MR, p. 615)

19. Bendición

20. Canto final (n. 427)

/Demos gracias al Señor, demos gracias demos gracias al Señor/

/En la mañana que se levanta el día canta y yo canto al Creador/



editorialpio12@yahoo.es
032 824 059 - 0999 596 701
Ambato - Ecuador

www.diocesisambato.org



Notidiócesis

ASAMBLEA DIOCESANA: Invitamos a las zonas pastorales, parroquias, servicios diocesanos, movimientos, apostolados e instituciones educativas a enviar a sus delegados a la asamblea que se realizará el viernes 31 de julio en la Unidad Educativa San Pío X de Quillán Loma de 8h00 a 13h00.

ESTELA: Invitamos a formar parte de la Escuela de Teología para Laicos. Inicio de clases: 26 de septiembre. Informes en la Dirección de Identidad y Misión o al 0996014341.

PIO X: Admisiones Abiertas. Ofrecemos educación integral con valores, excelencia académica y formación bilingüe. Contáctanos: Atocha 0958-785-442 | Quillán 0990-333-396 | Baños 0991-931-945.

Agenda Litúrgica

XVII T. Ord.; Ciclo A; Lecc. II; LH: I Sem.		
27 Lunes	Mt 13,31-45	S. Celestino
28 Martes	Mt 13,36-43	S. Inocencio
29 Miérc	Mt 13,44-46	S. Marta
30 Jueves	Mt 13,47-53	S. Pedro
31 Viernes	Lc 14,25-33	S. Ignacio
01 Sábado	Mt 14,1-12	S. Alfonso

10 AL 24 AGOSTO

Peregrinación Santuarios Marianos 7 PAISES DE EUROPA

galasam

Visitaremos: Fátima, Lisboa, Madrid, Zaragoza, Lourdes, Asís, Ancona, Split, Medjugorje, Loreto, Roma, El Vaticano

Acompañamiento Espiritual P. FABRICIO DÁVILA

RESERVAS 099-007-3222

MAYOR INFORMACIÓN: P. FABRICIO DÁVILA - 099-959-6701

nuestra misa

Diócesis de Ambato 26 de julio de 2026 - XVII Domingo del Tiempo Ordinario

Editorial Pío XII - Ciclo - A N° 2995 Año 55 - editorialpio12@yahoo.es - Ambato - Ecuador



"Solamente el reino es absoluto y todo el resto es relativo"

1. Monición

Hermanos: bienvenidos a la misa dominical. Este día las lecturas nos hablarán de la "sabiduría divina", necesaria para conducirnos adecuadamente por este mundo y para elegir entre el bien y el mal. Pidamos, en esta celebración, el don de la sabiduría, para que nuestras elecciones de vida estén orientadas a Cristo, por Cristo y en Cristo. Iniciemos con el canto de entrada.

2. Canto de entrada (n. 75)

Reunidos en el nombre del Señor, que nos ha congregado ante su altar, celebremos el misterio de la fe bajo el signo del amor y la unidad/

Tú, Señor, das sentido a nuestra vida, tu presencia nos ayuda a caminar, tu palabra es fuente de agua viva que nosotros, sedientos, a tu mesa venimos a buscar.

Purifica con tu gracia nuestras manos, ilumina nuestra mente con tu luz, que la fe se fortalezca en tu palabra, y tu cuerpo, tomado en alimento, nos traiga la salud.

3. Oración colecta (MR, p. 445)

Oh Dios, protector de los que en ti esperan, sin ti nada es fuerte ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia, para que, instruidos y guiados por ti, de tal modo nos sirvamos de los bienes pasajeros que alcancemos con mayor plenitud los eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



4. Monición

Mientras el mundo nos ofrece una felicidad que depende de los bienes materiales y nos invita a poner en ellos nuestra seguridad, la Palabra de Dios nos revela cuál es el verdadero tesoro que nunca pierde su valor. Salomón pide un corazón sabio antes que riquezas; san Pablo nos asegura que el Señor conduce la vida de quienes lo aman y Jesús nos enseña que el Reino de los cielos merece entregar todo para alcanzarlo. Dispongamos el corazón para escuchar esta Palabra, dejándonos iluminar por ella y renovando nuestro deseo de buscar, por encima de todo, el Reino de Dios.

5. Del primer libro de los Reyes (3,5-13; Lecc. II, p. 38)

En aquellos días, el Señor se le apareció al rey Salomón en sueños y le dijo: "Salomón, pídemelo lo que quieras,

y yo te lo daré”. Salomón le respondió: “Señor, tú trataste con misericordia a tu siervo David, mi padre, porque se portó contigo con lealtad, con justicia y rectitud de corazón. Más aún, también ahora lo sigues tratando con misericordia, porque has hecho que un hijo suyo lo suceda en el trono. Sí; tú quisiste, Señor y Dios mío, que yo, tu siervo, sucediera en el trono a mi padre, David. Pero yo no soy más que un muchacho y no sé cómo actuar. Soy tu siervo y me encuentro perdido en medio de este pueblo tuyo, tan numeroso, que es imposible contarlos. Por eso te pido que me concedas sabiduría de corazón para que sepa gobernar a tu pueblo y distinguir entre el bien y el mal. Pues sin ella, ¿quién será capaz de gobernar a este pueblo tuyo tan grande?” Al Señor le agradó que Salomón le hubiera pedido sabiduría y le dijo: “Por haberme pedido esto, y no una larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino sabiduría para gobernar, yo te concedo lo que me has pedido. Te doy un corazón sabio y prudente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti. Te voy a conceder, además, lo que no me has pedido: tanta gloria y riqueza, que no habrá rey que se pueda comparar contigo”. **Palabra de Dios.**

6. Salmo responsorial (Del salmo 118)

R. Yo amo, Señor, tus mandamientos.

A mí, Señor, lo que me toca / es cumplir tus preceptos. / Para mí valen más tus enseñanzas / que miles de monedas de oro y plata. **R.**

Señor, que tu amor me consuele, / conforme a las promesas que me has

hecho. / Muéstrame tu ternura y viviré, / porque en tu ley he puesto mi contento. **R.**

Amo, Señor, tus mandamientos / más que el oro purísimo; / por eso tus preceptos son mi guía / y odio toda mentira. **R.**

Tus preceptos, Señor, son admirables, / por eso yo los sigo. / La explicación de tu palabra / da luz y entendimiento a los sencillos. **R.**

7. De la carta del apóstol san Pablo a los romanos (8,28-30; Lecc. II, p. 40)

Hermanos: Ya sabemos que todo contribuye para bien de los que aman a Dios, de aquellos que han sido llamados por él según su designio salvador. En efecto, a quienes conoce de antemano, los predestina para que reproduzcan en sí mismos la imagen de su propio Hijo, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos. A quienes predestina, los llama; a quienes llama, los justifica; y a quienes justifica, los glorifica. **Palabra de Dios.**

8. Aclamación (Mt 11,25)

R. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

R. Aleluya.

9. Del santo Evangelio según san Mateo (13,44-52; Lecc. II, p. 40)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “El Reino de los cielos se parece a un tesoro



Homilía

Cristo, en cuanto evangelizador, anuncia ante todo un reino, el reino de Dios, tan importante que, en relación a él, todo se convierte en “lo demás”, que es dado por añadidura. **Solamente el reino es pues absoluto y todo el resto es relativo.** El Señor se complacerá en describir de muy diversas maneras la dicha de pertenecer a ese reino, una dicha paradójica hecha de cosas que el mundo rechaza, las exigencias del reino y su carta magna, los heraldos del reino, los misterios del mismo, sus hijos, la vigilancia y fidelidad requeridas a quien espera su llegada definitiva. **Evangelii Nuntiandi, 8.**

escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo. El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra. También se parece el Reino de los cielos a la red que los pescadores echan en el mar y recoge toda clase de peces. Cuando se llena la red, los pescadores la sacan a la playa y se sientan a escoger los pescados; ponen los buenos en canastos y tiran los malos. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. ¿Han entendido todo esto?” Ellos le contestaron: “Sí”. Entonces él les dijo: “Por eso, todo escriba instruido en las cosas del Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas”. **Palabra del Señor.**

10. Credo (MR, 393)

11. Oración universal

Con la fuerza del Espíritu Santo, oremos, hermanos, pidiendo a Dios nuestro Padre, que escuche en su bondad nuestra oración.

Todos: Danos tus dones, Señor.

- Por la Iglesia esposa de Cristo y madre nuestra, para que Dios le conceda paz, libertad y unidad; aumente el número de sus hijos y fortalezca su fe hasta el día glorioso del retorno de Jesucristo. **Roguemos al Señor.**

- Por el Papa y los obispos, que proclaman al mundo la Palabra de Dios, para que dirijan la Iglesia con sabiduría y prudencia. **Roguemos al Señor.**

- Por los gobernantes de nuestro país, para que asistidos por la gracia del Espíritu Santo practiquen el bien y la justicia. **Roguemos al Señor.**

- Por nosotros, para que no dudemos en pedir el don de la sabiduría, que nos ayuda a conocer y gustar en todo momento las cosas de Dios. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Dios de misericordia, las oraciones que te hemos presentado con



humildad y confianza, y haz que busquemos lo que te agrada. Por Jesucristo nuestro Señor.

12. Canto de ofrendas (n. 169)

Sobre el altar, venimos a ofrecer el vino y pan que se transformarán, en el Cuerpo y Sangre de nuestro Señor, que se ofrece al Padre, por nuestra redención.

Sobre el altar, se ofrecerá también el corazón y nuestra pequeñez, para unirlo a El y ofrecernos juntos, agradando al Padre en la misma oblación.

Sobre el altar, altar de intercesión se ofrece hoy el Cordero de Dios, Sumo sacerdote que se inmola aquí en la nueva alianza para la eternidad.

13. Oración sobre las ofrendas (MR, p. 445)

Recibe, Señor, los dones que, por tu generosidad, te ofrecemos; y concédenos que estos santos misterios, con el poder de tu gracia, santifiquen toda nuestra vida y nos conduzcan a la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.